

NOTAS ECONÓMICAS

Boletín Económico

2/2022

BANCO DE **ESPAÑA**
Eurosistema

ENCUESTA A LAS EMPRESAS ESPAÑOLAS
SOBRE LA EVOLUCIÓN DE SU ACTIVIDAD:
SEGUNDO TRIMESTRE DE 2022

Alejandro Fernández y Mario Izquierdo

RESUMEN

En el segundo trimestre de 2022, las empresas españolas perciben una evolución más dinámica de su facturación, tras el descenso de los tres primeros meses del año, aunque esta recuperación se queda por debajo de las expectativas formuladas hace tres meses. La reactivación está concentrada en ramas de servicios, como la hostelería y el transporte, beneficiadas por el fin de las restricciones asociadas a la pandemia. En cuanto a los precios y costes, las sociedades encuestadas siguen observando encarecimientos adicionales de sus consumos intermedios, aunque algo inferiores a los del trimestre anterior. Esta incipiente moderación se está registrando también en los precios de venta. Finalmente, un gran número de empresas indican que el aumento del coste de sus productos intermedios, fundamentalmente energéticos, es el principal canal por el que su actividad se está viendo afectada por la invasión rusa de Ucrania.

Palabras clave: perspectivas económicas, facturación, empleo, precios.

Códigos JEL: E32, L25, E66.

ENCUESTA A LAS EMPRESAS ESPAÑOLAS SOBRE LA EVOLUCIÓN DE SU ACTIVIDAD: SEGUNDO TRIMESTRE DE 2022

Esta nota ha sido elaborada por Alejandro Fernández y Mario Izquierdo, de la Dirección General de Economía y Estadística.

En este trabajo se presentan los resultados de la edición más reciente de la Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial (EBAE), correspondiente al segundo trimestre de este año. A través de la EBAE, una muestra de las sociedades no financieras españolas, se evalúa cada tres meses la evolución de la actividad de dichas sociedades en el trimestre corriente y sus perspectivas para el corto plazo¹. Como en ediciones anteriores, la encuesta ha recopilado información cualitativa sobre la facturación, el empleo y los precios pagados y cobrados por las empresas participantes. Además, junto con las preguntas habituales sobre los principales condicionantes a los que está sometida la actividad empresarial, el cuestionario incluyó, en esta ocasión, preguntas relativas a las consecuencias de la guerra en Ucrania. El trabajo de campo se llevó a cabo entre el 10 y el 24 de mayo. La encuesta fue remitida para su cumplimentación en línea a una muestra de cerca de 14.500 sociedades, de las que un 36,6 % son colaboradoras habituales de la Central de Balances. Como en trimestres pasados, el grado de colaboración de las empresas ha sido muy satisfactorio, con un total de 5.500 encuestas válidas recibidas, lo que supone una tasa de respuesta del 37,9 %.

En esta nota se detallan los principales resultados obtenidos a partir de las respuestas que han llegado. El gráfico 1.1 resume la visión de las compañías acerca de la evolución de su facturación en el trimestre en curso y acerca de las perspectivas para el siguiente trimestre, a partir de las respuestas a las ediciones de la EBAE más recientes². Las contestaciones de las empresas se resumen en un índice que pondera las valoraciones cualitativas que han formulado en una escala de cinco niveles, comprendidos entre el «descenso significativo» y el «aumento significativo», de modo que, en los dos casos extremos en los que todos los encuestados recurrieran o bien a la primera de estas dos respuestas o bien a la segunda, el índice tomaría un valor de -2 y de 2, respectivamente³. De acuerdo con la encuesta actual, en el segundo trimestre las empresas de la muestra están experimentando un aumento de su facturación agregada, aunque no tan pronunciado como el que preveían hace tres meses.

1 En [este vínculo](#) pueden consultarse detalles adicionales sobre la encuesta y las publicaciones realizadas a partir de las olas anteriores.

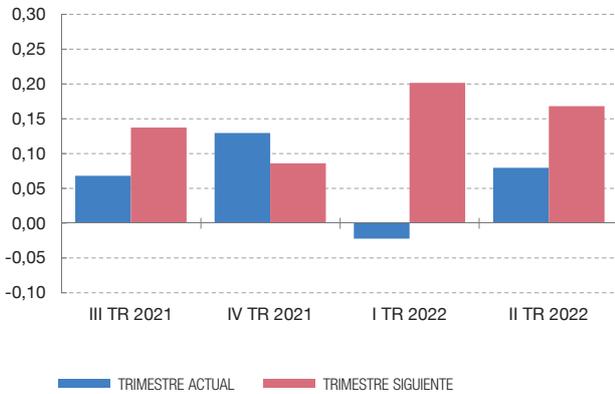
2 Los resultados que se presentan en esta nota se han calculado utilizando pesos que permiten replicar la distribución del empleo en la Estadística de Empresas Inscritas en la Seguridad Social por estratos de ramas (15) y tamaño (4).

3 Las respuestas cualitativas son trasladadas a una escala numérica según la siguiente correspondencia: Descenso significativo = -2; Descenso leve = -1; Estabilidad = 0; Aumento leve = 1; Aumento significativo = 2.

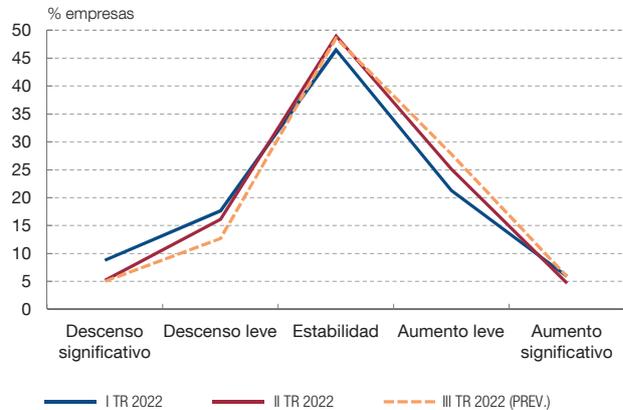
EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVAS PARA LA ACTIVIDAD Y EL EMPLEO

Las empresas perciben una mejora de su facturación en el segundo trimestre, después del deterioro observado a principios de año. La recuperación se concentra en ramas como la hostelería y los servicios de transporte, beneficiadas por la eliminación de restricciones asociadas a la pandemia. Las tensiones alcistas en los precios — de los *inputs* y de los productos finales— se mantienen elevadas, pero hay señales incipientes de moderación tanto en el trimestre en curso como hacia el futuro.

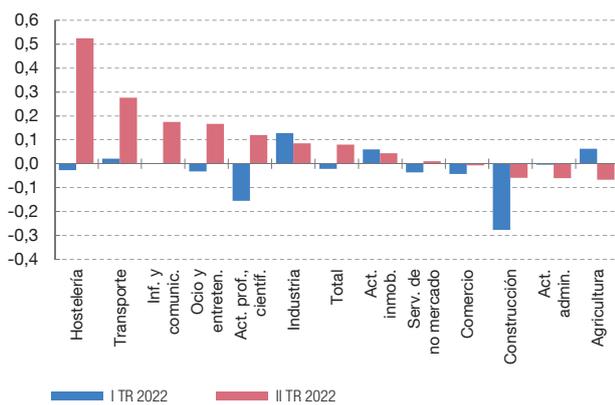
1 EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DE LA FACTURACIÓN (a)



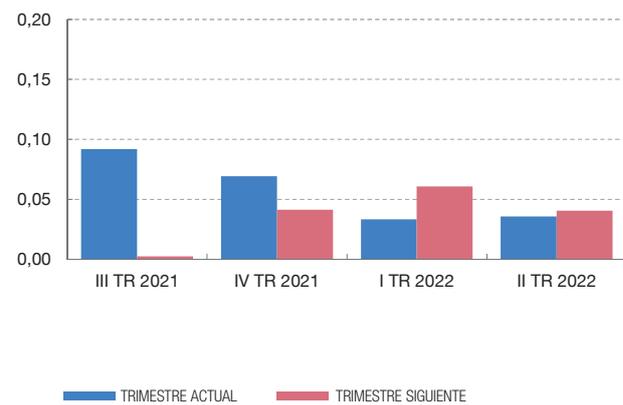
2 EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DE LA FACTURACIÓN



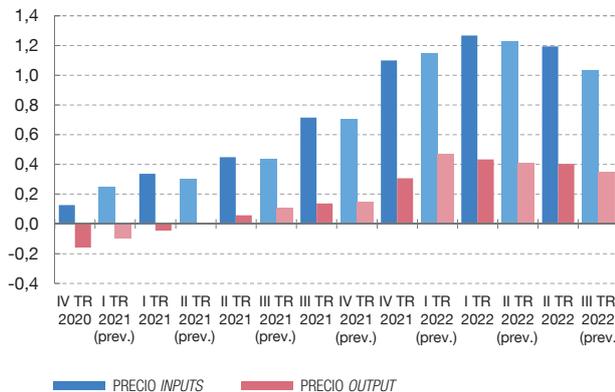
3 EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DE LA FACTURACIÓN POR RAMAS (a)



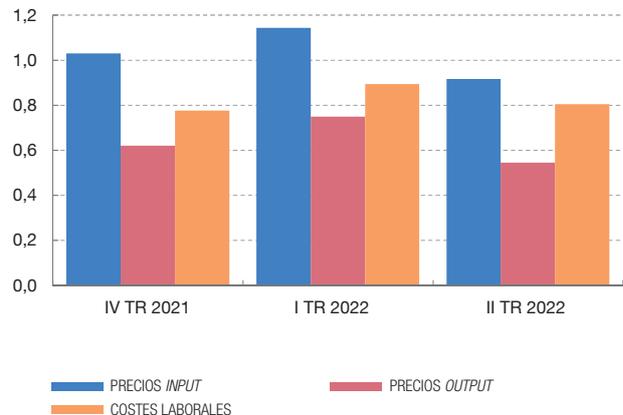
4 EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DEL EMPLEO (a)



5 EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DE LOS PRECIOS (a)



6 PERSPECTIVAS DE PRECIOS Y COSTES LABORALES A UN AÑO (a)



FUENTE: Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial.

a Índice construido asignando los siguientes valores a las respuestas cualitativas de las empresas: Aumento significativo = 2; Aumento leve = 1; Estabilidad = 0; Descenso leve = -1; Descenso significativo = -2



En consonancia con este indicador agregado, se ha incrementado, aunque solo ligeramente, la proporción de empresas que declara estar registrando una mejora de su facturación (véase gráfico 1.2). En concreto, el porcentaje de encuestados cuyas ventas han crecido en este período es del 29,7 %, por encima del 27,1 % del trimestre anterior. En cuanto a las perspectivas de corto plazo, algo más de la tercera parte de las empresas de la muestra anticipan aumentos adicionales de su facturación en el tercer trimestre.

Por ramas de actividad, la facturación empresarial muestra una notable heterogeneidad. En particular, cabe destacar el comportamiento muy favorable de las ramas de servicios, que en el pasado se vieron más afectadas por la pandemia y que ahora se están beneficiando de la eliminación de las restricciones introducidas para contener la expansión de la enfermedad (véase gráfico 1.3). Así, los mayores avances de la facturación en el segundo trimestre del año se están produciendo en las ramas de la hostelería, el transporte y el ocio, a las que se suma el sector de información y comunicación, que ha mostrado un comportamiento positivo desde el inicio de la crisis sanitaria. Por el contrario, la facturación se estaría reduciendo en la agricultura, la construcción y las actividades administrativas.

El volumen de empleo en las empresas encuestadas está aumentando en el segundo trimestre del año, aunque, como en el caso de la facturación, algo menos de lo esperado hace tres meses (véase gráfico 1.4)⁴. Así, aunque la respuesta mayoritaria sigue siendo que la ocupación se ha mantenido estable —en concreto, en un 74,3 % de las compañías de la muestra—, el empleo habría crecido en el 14,5 % de ellas, levemente por debajo de lo declarado en el primer trimestre. Para el tercero, las empresas prevén, en promedio, una leve aceleración de la creación de puestos de trabajo. En comparación con el nivel precrisis de finales de 2019, las sociedades encuestadas declaran que el empleo se sitúa en el segundo trimestre de 2022 un 1,6 % por debajo de dicha cota, cuando en el caso de la facturación esta brecha asciende al 3,5 %.

En relación con los costes de los consumos intermedios y los precios de venta, los resultados de la encuesta apuntan a una continuación de las elevadas presiones inflacionistas (véase gráfico 1.5). En concreto, la amplia mayoría de las empresas, un 76,8 % del total, manifiestan estar experimentando, en el segundo trimestre del año, un aumento adicional de los precios de sus *inputs* productivos. Ahora bien, ese porcentaje es casi 5 puntos porcentuales (pp) inferior al de hace tres meses, lo que sugiere que esas tensiones inflacionistas podrían estar comenzando a remitir. Por ramas de actividad, esta incipiente desaceleración de las presiones de costes es generalizada, con las notables excepciones de la construcción y la hostelería, donde, por el contrario, se habría observado una nueva intensificación de dichas tensiones. Además, en el conjunto de la muestra, el porcentaje de las sociedades

⁴ Específicamente, se solicita a las empresas que valoren la evolución del empleo una vez se descuentan los trabajadores afectados por un ERTE.

que prevén incrementos adicionales en el coste de sus *inputs* en el tercer trimestre experimenta un leve descenso, hasta el 73,2 %.

Cuando se pregunta a las empresas por sus perspectivas a un año vista, los resultados apuntan en la misma dirección: los encuestados esperan que la presión de costes de los *inputs* siga siendo elevada, pero en una proporción algo menor que hace tres meses. En concreto, el 72 % de las sociedades esperan que, en ese horizonte temporal, sus costes sean superiores a los actuales, 6 pp menos que en la anterior edición de la EBAE (véase gráfico 1.6). De modo análogo, el porcentaje de empresas que esperan mayores costes laborales dentro de un año sigue siendo muy alto, del 67 %, aunque es unos 3 pp inferior al del trimestre pasado.

Las respuestas a las preguntas referidas a los precios de venta de los bienes y servicios producidos por las empresas encuestadas ofrecen rasgos similares a los observados en el caso de los costes. En concreto, en el segundo trimestre, un 38,1 % de las empresas afirman haber subido sus precios, lo que supone un leve descenso, de casi 3 pp, con respecto al trimestre anterior. Por ramas, de nuevo en línea con las respuestas a las preguntas relativas a los costes, no se observa esa disminución ni en la construcción ni en la hostelería, actividades en las que sigue aumentando la proporción de las sociedades que habrían elevado sus precios de venta. En cuanto a las perspectivas futuras, la proporción de las empresas que tienen la intención de incrementar sus precios en el tercer trimestre del año continúa siendo elevada en el conjunto de la muestra, pero experimenta una modesta disminución —de 2,4 pp, hasta el 35,7 %—.

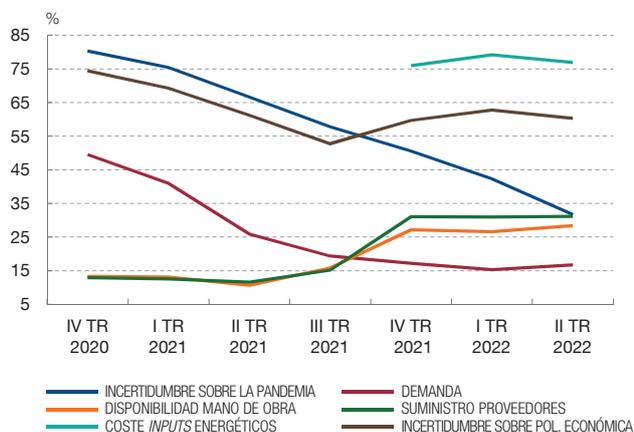
En el horizonte de un año, el porcentaje de las firmas encuestadas que esperan subir sus precios de venta también es menor que en el trimestre anterior, con una disminución de 9 pp, hasta el 54 %. En conjunto, los incrementos actuales y los previstos para los precios de venta siguen siendo inferiores a los registrados en el coste de los consumos intermedios, lo que continuaría apuntando a una compresión de los márgenes empresariales, más intensa en las ramas en las que la situación cíclica, aproximada por la brecha entre el nivel de facturación actual y el previo a la pandemia, es más desfavorable.

Entre los factores que están incidiendo sobre la actividad empresarial en el segundo trimestre, los resultados muestran una nueva reducción del impacto negativo de la incertidumbre acerca de la evolución de la pandemia, como reflejo de la mejora de la situación epidemiológica y del levantamiento de las restricciones. En el caso de los desarrollos de la demanda, en el segundo trimestre se ha interrumpido la reducción sistemática de su incidencia como factor limitativo de la facturación que había venido manifestándose desde que comenzara a elaborarse la encuesta, a finales de 2020 (véase gráfico 2.1). Esta evolución agregada es el resultado de los desarrollos de signo opuesto de las ramas de los servicios, que han registrado mejoras adicionales, frente a las de la agricultura, la industria y la construcción, donde se han observado leves deterioros.

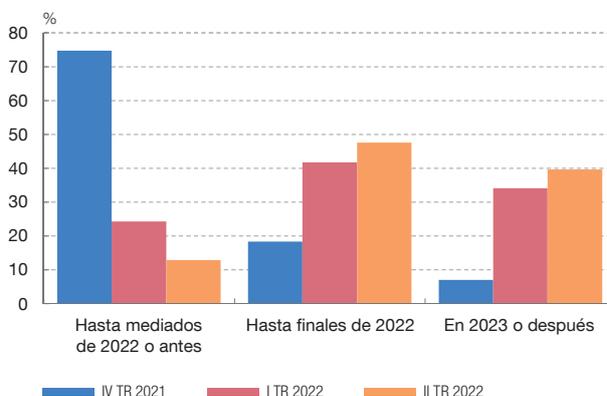
EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVAS PARA LA ACTIVIDAD Y EL EMPLEO

La percepción de las empresas acerca de los distintos condicionantes de su actividad se mantuvo relativamente estable en el segundo trimestre, salvo por la valoración de que la incertidumbre asociada a la pandemia supone un obstáculo cada vez menor. El coste de la energía sigue limitando la actividad de casi el 75 % de las compañías. Las empresas que operan en ramas con escasez de mano de obra esperan futuros aumentos de sus costes laborales. El principal canal por el que la guerra en Ucrania estaría afectando a la actividad empresarial es el alza en el precio de los consumos intermedios, sobre todo energéticos.

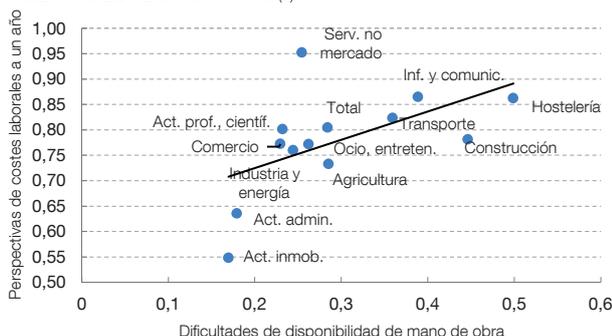
1 CONDICIONANTES DE LA ACTIVIDAD DE LA EMPRESA (a)



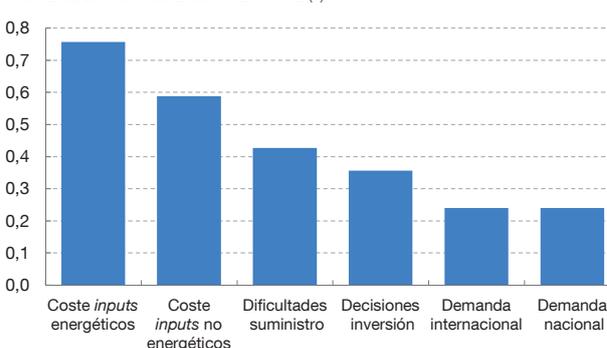
2 DURACIÓN PREVISTA DE LAS DIFICULTADES DE SUMINISTRO



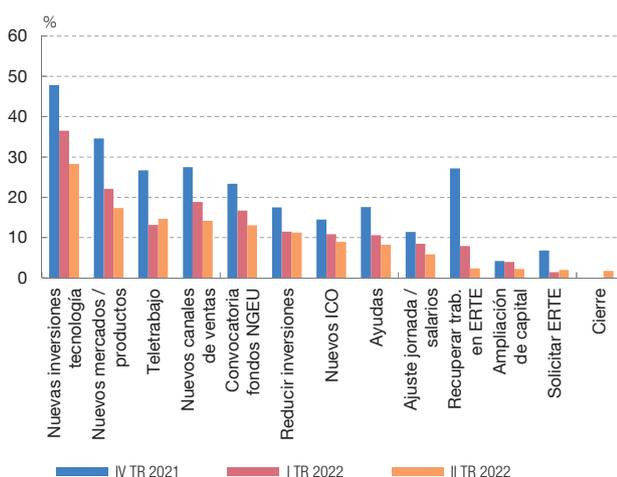
3 PERSPECTIVAS DE COSTES LABORALES A UN AÑO (b) Y DISPONIBILIDAD DE MANO DE OBRA POR RAMAS (a)



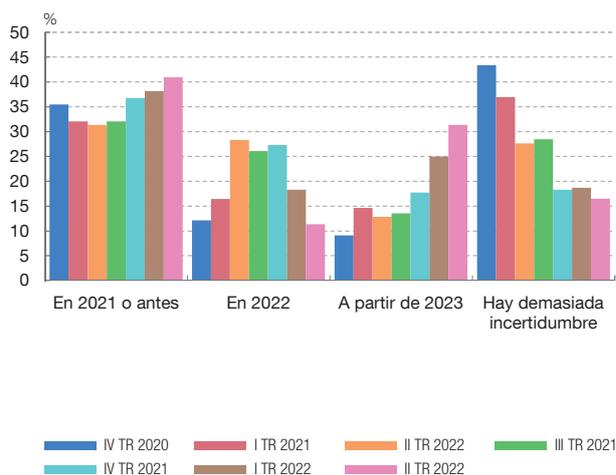
4 CANALES DEL IMPACTO NEGATIVO DE LA GUERRA SOBRE LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL (a)



5 MEDIDAS PREVISTAS EN LOS PRÓXIMOS SEIS MESES (c)



6 PERSPECTIVAS DE RECUPERACIÓN DEL NIVEL PREVIO A LA CRISIS (d)



FUENTE: Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial.

- a Empresas que declaran un impacto negativo o muy negativo de cada uno de los factores sobre su actividad.
- b Índice construido asignando los siguientes valores a las respuestas cualitativas de las empresas: Aumento significativo = 2; Aumento leve = 1; Estabilidad = 0; Descenso leve = -1; Descenso significativo = -2.
- c Empresas que declaran que van a adoptar cada una de las medidas con certeza o con mucha probabilidad.
- d Momento en el que las empresas declaran haber recuperado o esperan recuperar el nivel de actividad que tenían antes de la crisis del COVID-19.



Entre los factores de oferta, el aumento del coste de los *inputs* energéticos está afectando negativamente a la actividad de casi el 80 % de las empresas encuestadas, porcentaje similar al de las dos ediciones anteriores. La incidencia de las dificultades para recibir suministros de los proveedores habituales y de la escasez de mano de obra se ha mantenido también en niveles similares a los de finales de 2021. En concreto, casi un tercio de las empresas de la muestra declara que las dificultades de suministro han tenido un impacto negativo sobre su actividad reciente. Estos efectos siguen concentrados en determinadas ramas, como la industria manufacturera, donde esa proporción alcanza casi el 50 %. La incidencia de estos problemas ha aumentado también en la construcción y el transporte (en 6 pp y 3 pp, respectivamente), aunque sigue siendo comparativamente menor. En cuanto a la duración de estas distorsiones en las cadenas productivas, se observa un leve retraso adicional en la fecha prevista para su finalización (véase gráfico 2.2). En concreto, ha aumentado hasta el 47,5 % la proporción de las empresas afectadas por dichos factores que esperan que estos problemas perduren hasta finales de año.

El 28 % de las compañías percibe que el factor de la escasez de mano de obra está afectando negativamente a su actividad. En términos agregados, este porcentaje es solo ligeramente más alto que el de la edición anterior de la encuesta. Pero, por ramas, el aumento es notable en la hostelería (donde casi el 50 % de las empresas declara estar experimentando dichas dificultades, 13 pp más que hace tres meses) y, en menor medida, en la construcción (en 4 pp, hasta el 45 %).

Al igual que en el trimestre pasado, las ramas que están experimentando mayores dificultades en el suministro por parte de sus proveedores habituales tienden a coincidir con aquellas en las que son mayores tanto el aumento en los precios de sus consumos intermedios como el grado previsto de su traslación a los precios de venta a un año vista. De igual forma, hay una relación positiva, por ramas de actividad, entre la intensidad de las dificultades para disponer de mano de obra y las perspectivas de aumentos de costes laborales a un año (véase gráfico 2.3), lo que reflejaría que las empresas más afectadas por estos problemas anticipan mayores presiones salariales. Los aumentos en el precio de los *inputs* son generalizados por tamaño de empresa, pero las de menos de 50 trabajadores declaran mayores presiones inflacionistas de costes, lo que estaría llevando también a mayores incrementos en el precio de sus productos.

Con el objetivo de evaluar las consecuencias económicas de la invasión rusa de Ucrania, en esta ola de la encuesta se incluyó una pregunta adicional, en la que se solicitaba información acerca del impacto del conflicto bélico sobre la actividad empresarial a través de distintos canales. Tres cuartas partes de las sociedades apuntan al aumento del coste de los *inputs* energéticos como la principal vía a través de la cual la guerra está afectando negativamente a su facturación. Este impacto negativo es generalizado por ramas productivas, si bien su incidencia es mayor en aquellas que presentan una mayor dependencia de la energía, como la industria, la

construcción y el transporte. Además, en torno al 60 % y el 40 % de las empresas se están viendo afectadas, respectivamente, por el aumento del coste de otros *inputs* no energéticos y por las dificultades de suministro asociadas a la guerra. Finalmente, en torno a una cuarta parte de las compañías han visto reducida su demanda, tanto nacional como externa, y algo más de un tercio de ellas han decidido retrasar o reducir sus inversiones ante los cambios habidos en las perspectivas económicas tras el inicio del conflicto bélico. Por tamaño societario, no se aprecian diferencias en el grado de afectación por el aumento del coste de los *inputs*, pero las empresas de menor dimensión declaran con mayor frecuencia haber visto reducida su demanda, tanto nacional como externa, y haber aplazado decisiones de inversión.

El gráfico 2.5 resume las respuestas proporcionadas en las tres últimas oleadas de la encuesta a la pregunta acerca de las acciones que las empresas planean emprender en un horizonte de seis meses en respuesta a las consecuencias de la pandemia. En general, como es natural, ha ido perdiendo relevancia el recurso a las medidas más estrechamente relacionadas con la gestión de la crisis sanitaria, como la solicitud de ERTE o de préstamos ICO, pero, además, las sociedades mencionan también con frecuencia decreciente su intención de llevar a cabo actuaciones orientadas a favorecer la adaptación al nuevo entorno económico. Así, aunque el porcentaje de las empresas que planean realizar nuevas inversiones en tecnología sigue siendo elevado —un 28 %—, la cifra es unos 20 pp inferior a la de finales del año pasado. En la misma línea, se observan descensos apreciables en la proporción de las compañías que piensan ampliar sus actividades a nuevos mercados o con nuevos productos, implantar nuevos canales de venta o ampliar el teletrabajo. De forma similar, la mejora de la situación económica ha reducido el recurso a las medidas orientadas a mitigar el impacto de la crisis sobre la liquidez o la posición patrimonial de las empresas, como la reducción de inversiones ya planificadas o el recorte de los costes laborales.

Finalmente, por regla general, la encuesta requiere a las empresas información sobre sus expectativas acerca del momento en que recuperarán el nivel de actividad de finales de 2019, antes de la llegada de la pandemia. Como se puede apreciar en el gráfico 2.6, en el segundo trimestre se ha observado una leve caída adicional, hasta el 17 %, en el porcentaje de las compañías que declaran que hay demasiada incertidumbre como para proporcionar una fecha aproximada. Dentro de las compañías que sí indican un momento concreto, se advierte un cierto retraso en la fecha prevista de recuperación del nivel de actividad prepandemia: la proporción del total de las empresas que esperan que ello ocurra después de 2022 ha subido hasta el 31 %, casi 14 pp más que a finales del año pasado. Por ramas, este porcentaje sigue siendo más elevado en las actividades de los servicios en las que la brecha de actividad respecto al nivel prepandemia es mayor, como la hostelería, y el ocio y entretenimiento.

10.6.2022.